

# Discipulado nº 37.



## Nuevas Fuerzas. 2ª parte.

Seguimos adelante con la 2ª parte de la lección "Nuevas Fuerzas". Lo último que aprendimos en la lección pasada es que cuando esperamos en Dios tenemos grandes beneficios en nuestras vidas espirituales.

Algunos de esos beneficios los descubrimos al buscar el significado en el Antiguo Testamento de la palabra Esperar (QÂVÂH) en Jehová, en hebreo; como por ejemplo:

- Esperar como el jornalero expectante, con anticipación y entusiasmo.
- Los que esperan en Jehová

absolutamente no serán avergonzados.

Seguiremos a continuación conociendo la riqueza de lo que significa ESPERAR EN DIOS; pero quiero que te concentres en los versículos donde están ubicados esas bendiciones.

**Salmos 40:1: "Pacientemente esperé (QÂVÂH) a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor".**

El salmista confió en Jehová y su provecho fue según dice ahí de Jehová, que se inclinó a él y oyó su clamor. Dios es un apoyo firme, estable, seguro, confiable, uno puede recostarse

tranquilamente en El por que NUNCA será defraudado.

**Isaías 40:30 y 31.** “Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”.

En el versículo 31 dice que los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas. Esa expresión “tendrán nuevas” viene de la palabra hebrea CHÂLAPH que es mas bien como “cambiarán, renovarán”. En la vida se puede cambiar todo el tiempo para bien o para mal. Esta palabra CHÂLAPH es un cambio para bien. Es una mejora.

**Génesis 35:2.** “Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpios, y mudad (CHÂLAPH) vuestros vestidos”.

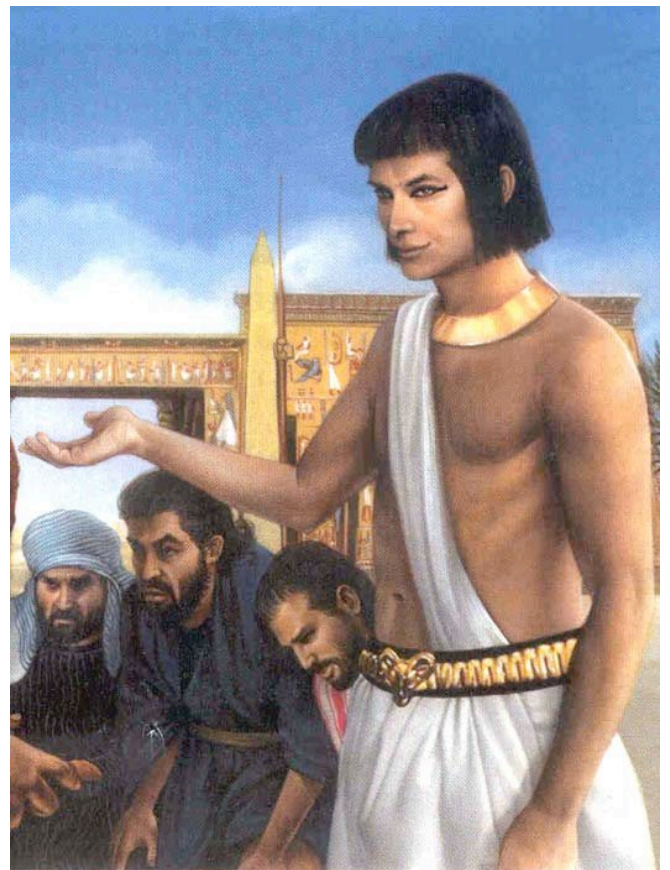
En el contexto aquí Dios le dice a Jacob que le levante un altar en Bet-el. Jacob procede a organizar todo y entre las instrucciones que le dio a su familia estuvo la de, mudar para mejor, su ropa. La situación ameritaba un cambio de vestuario. Iban a quitar los dioses ajenos e iban a regresar a honrarlo a Dios.

**Génesis 41:14.**

**“Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó (CHÂLAPH) sus vestidos, y vino a Faraón”.**

José estaba en la cárcel y la ropa de una persona en prisión no es la mas presentable ante un faraón. Evidentemente José era un hombre respetuoso del protocolo y cambió su vestimenta para mejor, para ver a

faraón.



**1 Samuel 12:20.** “Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió (CHÂLAPH) sus ropas, y entró a la casa de Jehová, y adoró. Después vino a su casa, y pidió, y le pusieron pan, y comió”.

Observa aquí el respeto de David por Dios y Sus cosas. Antes de entrar a la casa de Dios, cambió para mejor sus ropas.

Hasta aquí estudiamos verdades inmutables, intocables aun con el paso del tiempo y que están registradas en el Antiguo Testamento, antes del día de Pentecostés. Eso nos lleva a una reflexión. Si Dios podía hacer este tremendo beneficio que ya sea que uno sea joven, entrenado o adulto sin estado físico alguno, si espera a Jehová renovará sus alas, correrá, caminará... ¿Cuánto más podrá hacer hoy día que somos beneficiarios directos de los logros del Señor Jesucristo?

Hoy día el hijo de Dios pasó de muerte a vida y forma parte del cuerpo de Cristo.

Hemos sido resucitados con el. Cuando el ascendió, espiritualmente hablando, hemos ascendido con el y estamos sentados a la diestra de Dios. Espiritualmente somos lo que la Palabra de Dios dice que somos y tenemos lo que la Palabra de Dios dice que tenemos y es mucho lo que tenemos gracias al trabajo finalizado del Señor Jesucristo.

El hombre depende de su fuerza y se ufana de aquello que puede lograr por sus propios medios (y se lo cuenta a todo el mundo). Cuando hay esa fuerza seguramente todo va bien, pero hay ocasiones en la vida cotidiana, pero especialmente en nuestra vida de movernos con las cosas de Dios, en donde el individuo se cansa, se agota, no sabe qué hacer; sus fuerzas, para una situación determinada, ya no están o se encuentran disminuidas y eso ocurre a toda edad. Tarde o temprano los seres humanos nos cansamos, o nos cansamos tanto, pero tanto, al punto que queremos tirar la toalla. Pero si uno espera en Jehová tendrá garantizadas las nuevas fuerzas necesarias.

**Mateo 11:28-30. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga".**

Esta es una promesa de Dios hecha por medio del Señor Jesucristo. Cuando uno se une en yugo con el Señor Jesucristo, su carga se aligera. Cuando uno está ligero de carga uno puede "volar", correr, caminar para servir de una manera descansada.

**Filipenses 4:13. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".**

Nuestras fuerzas hoy son mas que alas

de águila; un hijo de Dios todo lo puede en Cristo que lo fortalece. El contexto aquí habla de Pablo, el apóstol; pero si Cristo lo fortalece a él para hacer todo lo que menciona arriba de este versículo, en éste contexto, entonces también puede fortalecernos a nosotros; porque Dios no hace acepción de personas.



**Colosenses 1:11. "Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad".**

Fortalecidos con TODO poder. No con algo de poder sino con todo. Eso es hoy. Ahora una oración de Pablo a Dios por los creyentes en el capítulo tres de Efesios:

**Efesios 3:16. "Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu".**

Dios no le habría revelado a Pablo que escribiera esto, de no haber sido que está disponible ser fortalecidos con poder en el hombre interior. La promesa de levantar alas, de correr y caminar sin cansarse ni quedar exhaustos para los que esperan a Jehová estaba hecha por Dios a gente que no tenía "hombre interior"; porque en el Antiguo Testamento, el Espíritu Santo no había comenzado su ministerio a plenitud. Hoy estamos en una categoría superior al ser hijos de Dios.

Hoy tenemos menor limitación y mayor posibilidad de desempeño y de maniobra para llevar adelante las cosas de Dios.

¿Para qué necesitaríamos nosotros volar, correr y caminar con fuerzas renovadas si no es para tener que ver pro activamente con llegar con la Palabra de Dios a las personas?. Cuando uno espera a Jehová, uno tiene la renovación de sus fuerzas asegurada y puede moverse con las cosas de Dios para beneficio propio y de los demás.

**1 Pedro 5:7. "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros".**

Como Dios tiene cuidado de nosotros podemos confiar en El y entonces despojados del exceso de equipaje que produce la ansiedad, porque se la

echamos a El; podemos movernos con Sus cosas para ayudar a las personas a ser y hacer lo mejor para Dios.

Hemos visto y documentado de Isaías 40; que los jovencitos y los hombres escogidos, entrenados, que tienen de por si la fortaleza y el vigor propio de la edad o del entrenamiento se fatigan y se cansan, quedan exhaustos, sin aliento, flaquean, caen, caen... Ahora bien, nosotros ya sea uno un muchacho o un joven, o no siendo ni lo uno ni lo otro, en algún momento se va a cansar, flaquear y hasta caer pero si permanece esperando con confianza, con firmeza con determinación y estabilidad, expectante de recibir de Dios, renovará para mejor sus fuerzas perdidas o disminuidas, levantará alas como las águilas, correrá y no se cansará, caminará y no se fatigará.

